



Otras dotaciones. Situación

El auge imparable de los centros privados

La ampliación del número de camas hasta las 11.875 en la sanidad pública supondrá un impulso equiparable al que está viviendo el sector privado en los últimos años, que ya dispone de 2.450 camas, el 10 % de los recursos sanitarios actuales

LLUÍS PÉREZ
València

de la Comunitat Valenciana, como ya publicó Levante-EMV el junio pasado. El fenómeno está tomando cierto cariz de 'boom' por la inauguración de varios hos-

pitales privados en muy pocos años. En València ciudad, abrió IMED Colón en 2024, con 32 camas; Vithas València Túria, en marzo de 2025 con 64 lechos, ampliables a 96; el Ascires del Bulevard Sur está ultimando su construcción; y ya está en marcha un nuevo centro de Quirón salud en el barrio de Malilla, justo al lado de La Fe de València. Enfrente de la antigua Fe, en Campanar, se está tramitando ya el cambio de planeamiento urbanístico para la ampliación del IVO, que añade una dotación más a este renovado distrito sanitario. En Alicante, se espera la construcción de un centro de IMED y otro de Ribera Salud.

La expansión de la privada está generando un nuevo modelo de colaboración entre ambos sectores, como defiende el vicepresidente del Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Valencia (ICOMV), Pedro Ibor. «La decisión la está tomando la ciudadanía - , esgrimía. Este modelo se basa en que la sanidad pública se encarga de los casos graves y los pacientes crónicos, mientras que la privada asume gran parte de los casos y asistencias menos urgentes».

La sanidad pública acumula varias problemáticas: listas quirúrgicas con más de 68.000 pacientes en espera según la última cifra de diciembre de 2025; demoras para consultas aún más largas, incluso de años; y dificultades para encontrar citas urgentes con el médico de Atención Primaria. En el terreno del personal, hay un déficit estructural de médicos, con casi 600 vacantes según el último dato de Sanitat; está pendiente -su tramitación se ha reactivado recientemente- el reto de implantar la jornada de 35 horas, con la necesidad de aumentar en casi 2.500 profesionales la plantilla con un coste estimado de 130 millones de euros; por no hablar de la fuga creciente de médicos a la privada.